

DE NUESTRA COLABORACIÓN

Para Marta Godoy Rosaomet

MI GUITARRA

¡Que triste y solica
 quedó mi guitarra!....
 ¡Aorde que suena,
 sollozo que exala!
 ¿Por qué triste gimes?
 ¿Por qué, cuando cantan,
 tus notas llorosas
 conmueven mi alma!....

¡Tu son que era entonces,
 cuando ella aquí estaba,
 cantico risueño
 de alegre alborada,
 es hoy que se ausenta;
 de triste plegaria
 el eco solemne!
 ¡No gimas guitarra!....

¡Aquellas coplicas
 que tú acompañabas,
 rasgando el silencio
 cuando ella cantaba,
 aquellas coplicas
 de aquella garganta,
 hoy ya no las heigo!
 ¡No llores guitarra!....

¿Te acuerdas que siempre,
 cuando la hablaba,
 sus ojos hermosos
 de mí no apartaba?
 ¡Pues esos ojicos
 y aquellas miradas,
 ya van de camino?
 ¡No suenes guitarra!....

¡Que son tus acordes
 rumores de arpa,
 que son las noticias
 que esparce tu caja,
 las mismas noticias
 de aquella garganta!....
 ¡No gimas, no llores,
 no llores guitarra!....

E. CERVANTES.

Vera y Julio 1915

Dedicado à la Srta.

CARMEN ALONSO BERRUEZO

ERES MUCHO MAS

En vano pretendo
 que el estro ilumine,
 mi lira impotente
 que intento sonar:
 en vano imagino
 que brille la idea
 que en estas estrofas
 quisiera estampar;
 más sigo, no obstante
 (inútil empeño)
 resuelto, implacable,
 ansioso y tenaz,
 buscando... una frase...
 algo... un pensamiento...
 no sé que decirte,
 chica, la verdad,
 Invoco à mi pobre
 y escondida musa;
 mi esfuerzo es estéril,
 inútil mi afán,
 nada, lo repito,
 no sé que decirte,
 lo confieso, chica,
 me siento incapáz.
 ¿Dó están esas voces
 blandas y armoniosas
 (ensueños, acaso,
 delirios quizá)
 que todo lo expresan
 con dulces sonidos
 con ecos sublimes;
 tu sabes dó están?
 ¡Oh! el Sol, las estrellas,
 el cielo azulado,
 la pálida luna,
 la aurora, la mar,
 cánticos sonoros
 cumbres nacaradas,
 mundos no soñados
 venturas sin par;
 imágenes huecas
 místicas conceptos
 repitieron ya!
 Y el estro enmudece
 ¿porque? ¡Ah, si, ya caigo,
 porque tu eres mucho
 pero mucho más.

TU COMPADRE